

LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN PARA APOYAR LA RESPUESTA A LA COVID-19

Declaración del Consejo de Supervisión de la Poliomielitis sobre la COVID-19

Para responder a la pandemia de la COVID-19 se necesita la solidaridad de todo el planeta y una movilización urgente a escala mundial. La Iniciativa para la Erradicación Mundial de la Poliomielitis (IEMP) está preparada para la respuesta.

La respuesta de la IEMP a la COVID-19 se basa en dos principios. El primero nuestro imperativo de salud pública, es decir, velar por que el programa de lucha contra la poliomielitis apoye plenamente la respuesta a la COVID-19. El segundo es que cuando esta urgencia sanitaria acabe, estaremos preparados para erradicar la poliomielitis con urgencia y determinación.

Los recursos de la IEMP al servicio de la respuesta a la COVID-19

El Consejo de Supervisión de la Poliomielitis ha decidido poner a disposición de la respuesta a la COVID-19 toda la infraestructura de la IEMP durante un periodo de entre cuatro y seis meses, tanto a escala mundial como nacional. En paralelo mantendrá las actividades esenciales contra la poliomielitis, es decir, vigilancia epidemiológica y la gestión mundial del suministro de vacunas.

La IEMP seguirá desplegando a su personal financiado con fondos de la lucha contra la poliomielitis en el marco de la respuesta a la COVID-19 y aportará sus mecanismos de coordinación, como los centros de operaciones de emergencia, y activos físicos, como los medios de transporte o equipos informáticos. A través de las extensas redes de trabajadores de primera línea con las que contamos en muchos países, recopilaremos la información necesaria para establecer directrices basadas en datos científicos, de conformidad con las recomendaciones de la OMS. A nivel nacional, la red de vigilancia de la poliomielitis está recibiendo formación sobre la detección de casos de COVID-19, el rastreo de casos y contactos, las pruebas de laboratorio y la gestión de datos. La labor de nuestros sistemas de gestión de datos y de nuestros trabajadores de primera línea se están intensificando en muchos países y dondequiera que el programa de lucha contra la poliomielitis esté presente seguiremos contribuyendo a la respuesta.

La IEMP también pedirá que el personal trabajando en primera línea contra la COVID-19 reciba formación, material, equipo y el apoyo logístico necesario para trabajar en condiciones de seguridad y en consonancia con las medidas de prevención y control de infecciones. La IEMP es consciente de que las mujeres, que conforman el grueso del contingente de cuidadores y trabajadores de la salud, probablemente soporten una mayor carga a medida que la pandemia se extienda entre los países afectados por la poliomielitis. Su salud y seguridad son una prioridad y estamos trabajando para mitigar el impacto y en particular para garantizar que sus voces sean escuchadas por los cargos de gestión y dirección.

MIEMBROS DEL CONSEJO DE SUPERVISIÓN DE LA POLIOMIELITIS



Interrupción temporal de la campañas de inmunización

Se aconseja a todos los países que aplacen sus campañas de prevención del poliovirus hasta la segunda mitad de 2.020. Asimismo se recomienda el retraso de las campañas de respuesta al brote de poliovirus hasta el 1 de junio de 2.020 y que evalúen más adelante las distintas posibilidades en función de la evolución de la pandemia de la COVID-19.^{1,2}

La decisión final de activar la respuesta al brote corresponde a los países, que deberán evaluar los riesgos de ofrecer una respuesta tardía a la detección del poliovirus y compararlos con los riesgos que entrañe una respuesta inmediata, que podría contribuir a seguir propagando el SARS-CoV-2 y provocar más casos de COVID-19. En el caso de que opten por llevar a cabo una campaña de respuesta a un brote, los países deberán adoptar las medidas necesarias para mantener la prevención y el control de infecciones, proteger a los trabajadores de la salud y r a la población.

Tomamos esta decisión con profundo pesar, a sabiendas de que puede provocar parálisis en niños. No obstante, la IEMP considera que es la decisión correcta, ya que es imperativo salvar vidas en la actual situación de emergencia y no contribuir a la propagación de la COVID-19.

Con vistas a mitigar los riesgos de reducción de los niveles de inmunidad y a proteger a los niños de la parálisis, la IEMP seguirá trabajando, en la medida de lo posible, para fortalecer la inmunización esencial en las zonas de mayor riesgo de propagación del poliovirus. Lo hará ciñéndose a las recomendaciones pertinentes de la OMS, incluida la recomendación de dar prioridad a las vacunas contra enfermedades propensas a provocar brotes, como la poliomielitis, el sarampión, la difteria y la fiebre amarilla.

A fin de atender con mayor eficacia las necesidades sanitarias de las comunidades, la red contra la poliomielitis contribuirá a prestar servicios básicos allá donde cuente con la capacidad necesaria, por ejemplo en el Afganistán, promoviendo el establecimiento de instalaciones sanitarias en las zonas de mayor riesgo. Consideramos que prestar esos servicios básicos contribuiría tanto al éxito de la respuesta a la COVID-19 en esas zonas como a generar confianza y valiosas oportunidades de colaboración. Tan pronto como se considere seguro, la IEMP ayudará a los países a llevar a cabo las adecuadas campañas de vacunación de puesta al día.

Mantener la vigilancia

La IEMP concederá máxima prioridad al mantenimiento de la vigilancia del poliovirus (parálisis flácida aguda y vigilancia ambiental) para controlar estrechamente la circulación de los poliovirus salvajes y de origen vacunal. Brindará orientación y apoyo activo a los países para gestionar perturbaciones en el envío de muestras de heces, uso de la vigilancia comunitaria y las plataformas digitales y ampliación de la vigilancia ambiental en caso de que no se posibilite la vigilancia de la parálisis flácida aguda.

¹ [Polio Eradication in the context of the COVID-19 pandemic. Summary of urgent country and regional recommendations from the Polio Oversight Board meeting of March 24, 2020](#)

² [Principios rectores para las actividades de inmunización durante la pandemia de COVID-19: orientaciones provisionales,](#)

MIEMBROS DEL CONSEJO DE SUPERVISIÓN DE LA POLIOMIELITIS



Preparados para acabar con la poliomielitis

La IEMP mantendrá toda su capacidad en zonas estratégicas para reducir al mínimo el terreno perdido. Haremos todo lo posible por volver con más fuerza y celeridad en cuanto remia la urgenciaa de la COVID-19.

En los próximos meses, la IEMP trabajará para garantizar la preparación y disponibilidad de vacunas contra la poliomielitis y para vacunar rápidamente a las comunidades en riesgo en cuan la situación lo permita. Se seguirá trabajando con toda celeridad en el desarrollo y la utilización de la nueva vacuna antipoliomielítica oral de tipo 2, con el objetivo de implantarla a lo largo del tercer trimestre de 2020.

Durante este intervalo, será fundamental que los donantes y las partes interesadas colaboraren y apoyen a la IEMP en su objetivo final de erradicación de la poliomielitis. Este apoyo es crucial porque probablemente el aplazamiento de las campañas de vacunación va a retrasar los plazos de erradicación y se necesitaran más recursos. La IEMP se compromete a mantener puntualmente informados a sus donantes y demás partes interesadas sobre la adaptación del programa de lucha contra la poliomielitis a la evolución de la pandemia de la COVID-19.

Solidaridad con los más vulnerables

Para lograr la erradicación hay que llegar a las personas más relegadas y vulnerables. La IEMP ha dedicado recursos y establecido estrategias para determinar los medios más idóneos para llegar hasta estas comunidades, infundirles confianza y colaborar con ellas. Se trata a su vez de retos importantes para responder con éxito a la COVID-19 en las comunidades de mayor riesgo. Todos aquellos que trabajan o invierten para lograr un mundo sin poliomielitis pueden estar orgullosos de su contribución a la lucha contra la COVID-19. Están haciendo un aporte importante al fortalecimiento de los sistemas de salud y a la seguridad sanitaria mundial. Están contribuyendo a mejorar la capacidad de preparación y respuesta de los países ante las urgencias y, en última instancia, a mejorar su capacidad de servir a los más vulnerables.

Ahora, más que nunca, es el momento de la solidaridad y de pensar en los demás.

MIEMBROS DEL CONSEJO DE SUPERVISIÓN DE LA POLIOMIELITIS

